

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 26 DE SEPTIEMBRE DE 1897.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 388.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN

Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se ve un remedio verdaderamente heroico que sorte su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vémitos ligran su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen

VOMITOS Y DIARREAS,

CÓLERA, TIFUS Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

Sellos de Cauchúic

FABRICACION ESPECIAL SELECTA

Grandes colecciones en relojes, medallones, lapiz plumas, fosforeras é infinidad de caprichos.

Cajas especiales «Nuevo Mundo», propias para el comercio.

Redacción de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11.

RIPIOS

VERSOS DE RAMON BLANCO

con un prólogo de

JOSÉ TOLOSA HERNANDEZ

Se vende en la imprenta de «El Diario», en la librería de Perelló y en la redacción de LA JUVENTUD, á una peseta ejemplar.

TIENDA DEL CATALAN

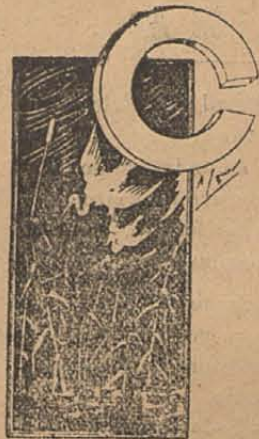
de Pedro Coma Ferrer

Calle del Contraste, 7.

No tengo que anunciar ninguno de mis géneos, porque todo lo que se necesita en una casa, se encuentra en mi establecimiento.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.



Como siempre, nos despedimos de Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de la Fuensanta y la acompañamos á su eremitorio del monte.

El alegre son de las campanas anuncia la salida de Nuestra Virgen de la Santa Iglesia Catedral.

Una inmensa muchedumbre la vitorea, y todos, con fervor, la piden las gracias que necesitan.

Imposible es describir el espectáculo que ofrece la plaza del Cardenal Belluga en el momento de salir la Virgen.

Todos los corazones laten alegres y en todos los ojos parece que se leen estas palabras:

¡Virgen de la Fuensanta, no nos desampares!

Ella es la que mitiga todas nuestras aflicciones y desdichas, dándonos su gratísimo consuelo.

¡Bendita sea mil y mil veces Nuestra Excelsa Patrona, y desgraciado de aquel que no tiene en Ella la fé que nosotros la tenemos!

Entre los aficionados á los toros reina mucha animacion y es de esperar que el tren directo que hoy sale para Lorca, vaya de vote en vote.

Por dos pesetas se puede muy bien el marchar á Lorca, y con dos pavos, á mas, ver los toros, ir de fonda, refrescar, tomar café... y hasta cojer una mona, pues con dos duros se pueden hacer todas estas cosas y regresar por la noche muy satisfechos de Lorca.

Tenemos algunos suscriptores morosos, pero ninguno tan... campechano, como un joven, aristócrata improvisado, que llama primá pagar lo que adeuda.

Nosotros por fuerza cobraremos lo que nos debe, pues si verdaderamente es caballero, no dará lugar á que lo pongamos en ridículo, si paga la primá.

Por hoy solo publicamos los siguientes versos; el domingo próximo ya será otra cosa:

Nosotros tener creíamos un amigo verdadero, pero el tal resulta un... punto, y por lo punto, veremos, así que transcurra el tiempo, á un P. P. de mal agüero.

Supónganse los lectores que este estudiante de medicina (el tal sigue esta carrera con mucho aprovechamiento) era suscriptor antiguo de este periódico, pero nos prohibía lo mandásemos el recibo, así diciéndonos: —«Yo iré á vuestra redacción cuando transcurra algun tiempo y abonaré los recibos que tenga yo en descubierto.»— Unos doce ó trece meses cumplió bien su ofrecimiento, pagando lo que debía, pero ahora!... ¡Santo Cielo! ahora se ha insurreccionado, y el amigo verdadero, el que es hoy tipo elegante, nos dice, sin miramientos, que es una primá pagar lo que adeuda. Sin rodeos, sin darnos largas ni certas, ni decir:—«Hoy yo no puedo satisfacer esa deuda; mas adelante... veremos.»— No me mandeis el periódico; ya pagaré lo que os debo.»—

De este modo, nuestro amigo, dándonos hábil capoe, hubiésemos liquidado, de seguro, con el tiempo, y lo olvidado... olvidado: este es el procedimiento, pero decir que es primá pagar lo que debe? Esto no podemos tolerar y merece su escarmiento, publicando, si no paga, el domingo venidero, el nombre de este futuro y calamitoso médico.

Tambien pensamos mandar al Casino, un «documento», en el que expongamos toda la historia de este sugeto, pues la primada va á ser de primísimo cartello.

RAMON BLANCO.



A ELLA

EN MI INQUIETUD.

I.

¿Por qué la dicha he perdido
De mi alegre juventud
Y en hondo pesar sumido
A cada instante un gemido
Exhalo en triste inquietud?...

II.

¿Y las delicias de ayer
Hoy sólo recuerdos son?...
¿Por qué se alejó el placer
Y siento un volcan arder
En mi pobre corazon?...

III.

¿Por qué doblego la frente
Y hoy flebil el alma mía
No halla hermosura en la fuente
Ni en el prado sonriente,
Ni en las aves melodía?...

IV.

É inquieto mi sér se agita
En el fuego del querer
Y el corazon me palpita
A la memoria bendita
De una adorada mujer!

V.

¡El mortal lo que es amor
Nunca á comprender alcanza...
Vive y muere entre el temor,
Muere y vive al ver la flor
De su risueña esperanza!

VI.

Y en los lábios de la Huri
De sus ensueños de oro
¡Ay! fija su frenesí
Esperando un dulce sí
Y murmurando un... te adoro.

VII.

¡Triste de mí si al mostrar
El alma ardiente á esa bella,
Cruel no me quiere escuchar...
¿Pues que me resta?... llorar...
Siempre delirar por (ella).

VIII.

Delirar... sí... delirar
Adorándola insensato;
Que aquel que ha llegado á amar
Jamás ¡ay! podrá olvidar
Un nombre que le fué grato.

FEDERICO TRUJILLO Y MONAGAS

